El crecimiento desmedido del estado, termina el déficit fiscal y déficit de consenso político. En el sistema mexicano esto no fue una excepción. La cancelación de programas, la privatización y desincorporación de empresas públicas, el recorte al gasto público, la innovación den las formas de asignar los recursos públicos, la corresponsabilidad ciudadana en la gestión pública.

En esencia, se definen los linderos del ámbito político y del ámbito privado, el alcance entre interés público y de agenda de gobierno, y cuales asuntos son de naturaleza privada o desahogar dentro del perímetro de las interacciones libres particulares.

Una intervención fallida, los problemas siguen ahí, agravados, más difíciles y complejos y con explicaciones más afrentadas y polémicas. Un gobierno pequeño, los problemas públicos siguen siendo grandes. Por ello, lo que hace la diferencia entre la administración, de un gobierno a otro es la calidad y la aplicación de sus políticas públicas que se analizan, diseñan, deciden y desarrollan.

En ausencia de una democracia pluralista y competitiva, el estilo equivocado por gobernar termina por agotar la hacienda pública. En caso más grave, distorsiona la razón de legitimidad y del consenso político al tener que modificar sus leyes y políticas a la medida de las utilidades particulares de los diversos demandantes.

Por eso es importante el trabajo de análisis y diseños de las políticas publicas, la rendición de cuentas, no dejar impunes la decisiones erróneas y nocivas y sustituir a legisladores y gobierno ineptos.

Derivador de expansión de las libertades políticas y económicas de la sociedad mexicana y de toda Latinoamérica, del tamaño del atraso en programas y justicia social, plantean al estado y a la sociedad problemas cruciales de organización política, de organización gubernamental, gestión pública y de políticas públicas. No hay que perder de vista que hoy tenemos una sociedad más informada, en la que ya están empezando a exigir a los gobiernos rendir públicamente cuenta de sus actos, donde las decisiones del gobierno están sujetos a la autorización de otros poderes del estado (partidos políticos, organizaciones sociales, y la sociedad en general al emitir su voto “libre y soberano”. Es por eso el papel que juega el gobierno es fundamental en las tomas de decisiones cuando piensa en hacer reformas o ajustes a sus políticas públicas, ya se enfrenta a un sociedad, cada vez más autónoma, compleja, atrapada aún por problemas de desigualdad y pobreza.

Es conocido que en México, que el gobierno intenta proceder de acuerdo al plan nacional de desarrollo, y pretende cumplir las metas propuestas en beneficio de la sociedad, pero igual es del dominio público que los más beneficiados es solo un sector de la población. (Empresas y partidos políticos).

Gobernar de acuerdo al plan nacional de desarrollo, exige grandes dosis de control autoritario, homogeneidad inducida o convencida en el nivel político ideológico, consenso y apoyo político. Pero, por encima de todo, el plan (incluido en el proceso de planeación), requiere un consenso global que las democracias plurales no le pueden dar. (Luis F. Aguilar Villanueva)

La acción de la sociedad tiene diversidad y libertad de iniciativas que desborda los objetivos y los instrumentos que un específico gobierno juzga son los mejores (en términos valorativos y económico-administrativos) para el conjunto nacional. La acción social desborda la planificación gubernamental, sin que ello signifique absolutamente desbordar las normas del estado.

**El Gobierno de leyes generales es más sólido y flexible que el gobierno de planes omicomprehensivos** y no todos los gobiernos han suscitado y dirigido la acción colectiva conforme al **plan nacional**. Ni todas las sociedades han estructurado primordialmente la política con base en la nación. (carácter, identidad e historia nacional).

El pluralismo político es el estilo administrativo de la democracia y de las sociedades, El consenso ciudadano va recortando, vez por vez, el tipo de política, por eso se dice que es previsible que habrá asuntos públicos cuya solución no será mediante la planeación de las actividades, burocratización del programa o centralización de la gestión y también hay asuntos privados que no tienen por qué ser públicos. El análisis de las políticas públicas puede ayudar a la sociedad y reconstruir el sentido público del estado.

Gobernar de acuerdo a política pública significa incorporar la opinión, la participación, la corresponsabilidad, el dinero de los ciudadanos, es decir, contribuciones fiscales y actores políticos autónomos. Política pública no es sin más cualquier política gubernamental. En efecto, supone gobernantes elegidos democráticamente. Por eso un programa de gobierno por políticas públicas hace el esfuerzo por depurar sistemáticamente las políticas gubernamentales de asociaciones corporativas, puristas, de grupos de interés, que solo buscan el beneficio personal.

La democracia es esencial en la actualidad, de tal manera que las instituciones políticas pueden en conjunto con la sociedad impedir que gobernantes malos e incompetentes, hagan mucho daño a nuestra economía.